

# REVISTA DEL ATENEEO

REDACCIÓN:  
DUQUE DE ALMODÓVAR, 8.  
TELÉFONO 362.

- Esta Revista es gratuita -  
para los Socios del Ateneo.

Toda la correspondencia  
al Sr. Secretario en la re-  
dacción. No se devuelven  
los originales.

Suscripción: Un año 5 ptas.

Número suelto: 50 cénts.

## INDICE Y SUMARIO

	Páginas		Páginas
El mes pasado . . . . .	237	Esperanto (Notas de un esperantista) . . . . .	248
Cuadro de apuntes y datos estadísticos . . . . .	239	José Martínez Quintanilla . . . . .	250
La noche del gran misterio, por José M.ª Pe- mán . . . . .	240	Apuntes escogidos . . . . .	251
Balada de la virgen que amaba la vida, por el Dr. César Juarros . . . . .	242	La exportación española, por Juan J. del Junco . . . . .	254
Trabajo, por Manuel Figueroa Ortega . . . . .	245	Vida económica (Cuartillas postales V, por Serafin Ocón.—Cooperativa Jerezana.— Cooperativa de Caulina) . . . . .	258
Floreal (Canción a las flores), por Vicente W. Querol . . . . .	246	El libro del mes (Biblioteca Municipal.—Pu- blicaciones recibidas) . . . . .	261

## EL MES PASADO

*Barometricale* e incomfortable, *indeed*, nos ha dicho que había sido aquí el tiempo durante el mes de marzo, el amigo inglés, de Spithead, que nos ha visitado últimamente. A esa observación, que nada tenía de original y cuya exactitud no hemos negado, agregó que la compensación de todo la habíamos tenido en los magníficos conciertos musicales que durante ese mismo mes nos han dado el deleite de la novedad, la alegría interior de las melodías patéticas, y la gracia y la finura de la interpretación artística perfecta.

Para nosotros, andaluces por la mentalidad y por la sangre, ofrecen interés particular los conciertos dados por Segovia con su magnífica, y, entre sus manos, maravillosa guitarra. Pensamos, oyéndole, en la tradición de los trovadores y juglares cedreros y de cítola, y recordamos, con barata y fácil erudición flamante, que la cedra y la cítola eran continuación de la «cythara» usada por griegos y romanos, palabra de la que se

derivó el tercer nombre, *guitarra*, «voz exótica, griega y no latina, que designa la cítara griega adoptada en Oriente por los árabes.»

Y leíamos el programa que nos ha dado Segovia... El *momento musical* de Schubert, el *pequeño vals* de Grieg, la *canzoneta* de Mendelssohn... Y luego el anuncio de obras de nuestra más próxima fibra cordial inalienable: composiciones de Moreno Torroba, de Granados, de Albéniz, de Pedrell, de Tárrega...

¿Habrà cosa más sencilla, pero aparentemente más inesperada y absurda, que recibir de una humilde guitarra, un vals, por ejemplo, del noruego Grieg, autor musical, como en lo literario lo fué Henrik Ibsen, de *Peer Gynt*, cuando la *serenata* de Lacerda o la *sevillana* de Turina, nos habrían parecido lo único peculiar y naturalmente posible en el instrumento que ha sucedido a la antigua cítola?

Pero el artista ha logrado resolver la

dificultad con su arte prodigioso, y nos encontramos con que sus manos han sabido presentar a nuestros corazones, en la guitarra que conocemos y parece ser en el mundo el símbolo musical de Andalucía, la divina ofrenda del acento universal de la belleza, sea quien quiera el músico creador y el tema de poética pasión que le inspirase.

Y si el mito formado con el simbolismo de la guitarra andaluza, aunque amanejado, no es absolutamente falso ¿no encontraremos que es igualmente el de la misma Andalucía, capaz también en la guitarra de su temperamento regional y en las cuerdas de la lira de su alma, de asimilarse todas las ideas que iluminan la vida del mundo, sin olvidarse de promover las que por el solar fecundo y el ambiente amable, le son peculiares, con el encanto siempre de su gracia?

Con tal sugestión embelesadora hubimos después de oír, el 30 de marzo, pero sin olvidarnos nunca de los conciertos de Segovia, el del cuarteto húngaro Waldbauer-Kerpely, donde todo fué de una hermosura expresiva incomparable y felicísima, hasta el punto de que el *Scherzo* de Alvarez Beigbeder, entre el de Debussy y el *Andante* del de Tschaiowsky, no hubo de quedar anonadado, y merecidamente logró aplausos de estímulo afectuoso.

Cabalmente en esa sesión del cuarteto húngaro fué donde nuestro amigo

inglés—que para nada tiene en efecto que preocuparse de simbolismos andaluces—, encontró la compensación más valiosa de lo que él llamó el tiempo *barometrical* e inconfortable. Y allí fué precisamente donde en los ojos azules y al parecer tan fríos de este británico de capacidades prácticas, observamos un resplandor de lágrimas, bienhechoras y sutilmente benéficas, ya que le indemnizaban del fracaso de no haber encontrado sobre la ciudad el cielo y las noches luminosas que había deseado contemplar entre nosotros: el cielo en donde se abren los caminos del infinito, inexorablemente cerrados por las cadenas de estrellas, según hubo de suspirar cierto poeta predilecto suyo, sentimental y enfático.

\* \* \*

Ya en abril hubimos de oír los *Coros montañeses*, que tuvieron en esta ciudad, como en cuantas visitan les acontece, la acogida más cariñosa, acompañada en tal ocasión de la suerte que consiste en que comentara su venida con un artículo perfecto, el escritor, ciudadano y patriota irreprochable que es D. Amalio Sáiz de Bustamante, único sin duda por la capacidad, el sentimiento y la doctrina, para hacerlo con bellísima elocuencia y dignidad, como lo hizo. (1)

(1) Véase el número de *El Guadalete* del día 5 de abril de 1925.

# JOSÉ ARGUDO

JEREZ DE LA FRONTERA

ESPECIALIDADES

Amontillado Fino ARGUDO - Oloroso ARGUDO - Coñac Extra ARGUDO